

LA SALIDA DE ESTADOS UNIDOS DEL TPP: REACCIONES Y POSIBLES ESCENARIOS

THE UNITED STATES DEPARTURE OF THE TPP: REACTIONS AND POSSIBLE SCENARIOS

Lic. Yanaisy Sánchez Rodríguez

CIEI

yanaisy@rect.uh.cu

Resumen:

Hace unas semanas el mundo conoció la noticia de que Estados Unidos dejaría de ser miembro del Acuerdo de Asociación Transpacífico. Si bien esta decisión había sido anunciada por Donald Trump durante su campaña electoral, a tan solo horas de haber asumido la presidencia firmó el decreto que la hacía efectiva. Fueron muchas las reacciones en todo el mundo pues este país constituía el miembro de mayor peso económico dentro del tratado y fue su principal promotor. En el presente trabajo se abordan las principales respuestas relacionadas con este hecho y se plantean posibles escenarios sobre el futuro del TPP.

Palabras clave: Asia Pacífico, Estados Unidos, China, TPP.

Abstract:

Weeks ago the world heard the news that the United States would cease to be a member of the Trans-Pacific Partnership Agreement. Although this decision had been announced by Donald Trump during his electoral campaign, only a few hours after assuming the presidency, he signed the decree that made it effective. There were many reactions around the world because this country was the member of greater economic weight within the treaty and was its main promoter. In the present work the main answers related to this fact are discussed and possible scenarios are presented on the future of the TPP.

Keywords: Asia Pacific, United States, China, TPP.

Introducción

El Acuerdo de Asociación Transpacífico es un tratado de libre comercio multilateral, firmado en febrero del año 2016 por 12 naciones: Estados Unidos, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Malasia, Brunei, Singapur, Vietnam, Canadá, México, Perú y Chile. El mismo constiye uno de los llamados mega-acuerdos comerciales que se negociaba en el orbe. La importancia del mismo viene dada por el peso económico que tienen sus miembros y por las cuestiones abordadas en las negociaciones, que en muchos casos fueron temas OMC-plus y OMC-extra.

Sin embargo, en enero de este 2017, a menos de un año de firmado el Acuerdo, el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump terminó con la participación de su país en el esquema. Aunque ya esta decisión había sido anunciada previamente por dicho presidente, el decreto sorprendió a muchos que no esperaban que se materializara. Ante tal situación, las reacciones fueron muy diversas, y ya se prevén posibles perdedores y ganadores.

El presente trabajo aborda de manera muy sintetizada cuales han sido las principales respuestas, tanto de los países que conforman el TPP, como de aquellas economías que no se incluyen en el mismo. Además se perfilan algunos posibles escenarios que pueden darse a continuación teniendo en cuenta los elementos antes mencionados.

Desarrollo

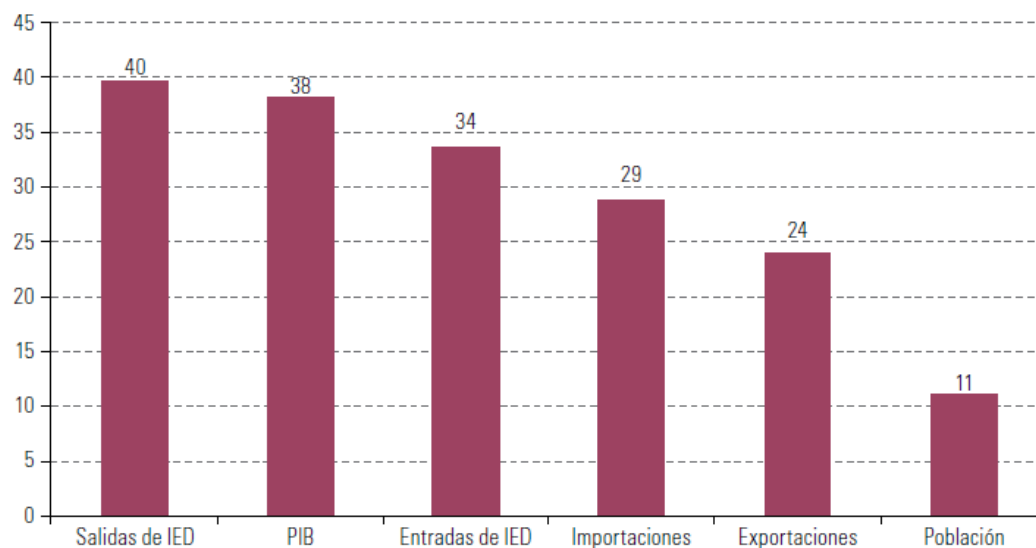
El TPP fue impulsado como uno de los mayores acuerdos de libre comercio del mundo, y a diferencia de cualquier otro Tratado de Libre Comercio, ha sobresalido por su profundidad y amplitud. Se trata del primer acuerdo resultante de una nueva generación de negociaciones comerciales de vasto alcance, conocidas como megarregionales.

En el momento de la firma el acuerdo revistió una trascendental importancia, teniendo en cuenta que reunía a Estados Unidos y Japón, principal y tercera economías mundiales respectivamente, así como otros tres países que se ubican entre las 15 mayores economías del mundo: Canadá, Australia y México. Además,

englobaba a cinco de los 15 principales exportadores mundiales de bienes en 2015 (Estados Unidos, Japón, Canadá, México y Singapur) y a cinco de los 25 principales exportadores de servicios (Estados Unidos, Japón, Singapur, Canadá y Australia). Seis miembros se ubicaron entre los principales receptores de IED en el 2015 (Estados Unidos, Singapur, Canadá, México, Australia y Chile), mientras que cinco (Estados Unidos, Japón, Canadá, Singapur y Chile) se situaron entre los 20 principales inversionistas extranjeros.

De conjunto, los 12 países representan el 38% del PIB mundial y un cuarto del comercio mundial. Asimismo, en 2015 recibieron un tercio de los flujos mundiales de IED y fueron el origen de 40% de esos flujos. (CEPAL, 2016) (Ver Gráfico 1)

Gráfico 1: Acuerdo de Asociación Transpacífico: población, PIB, comercio de bienes y flujos de IED mundiales. 2015 (en porcentajes)



Fuente: CEPAL, 2016

El TPP se diferencia de la gran mayoría de los acuerdos comerciales previos por su carácter simultáneamente plurilateral e interregional, por su amplia cobertura temática, y por establecer reglas sobre materias que a la fecha no han sido normadas por los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio o que lo han sido de modo limitado. Este es el caso, entre otros temas, del comercio digital, las empresas estatales, la coherencia regulatoria y diversos aspectos laborales y medioambientales. (CEPAL, 2016)

Durante las negociaciones los intereses predominantes fueron los de Estados Unidos, que buscaba asegurar su lugar de predominio en la zona. Aunque los estadounidenses nunca lo manifestaron abiertamente, también tenían entre sus objetivos solapados, contener la influencia china en ambos lados del Pacífico y descartar su participación en lo que constituiría el principal acuerdo para la liberalización del comercio en Asia Pacífico.

El mismo se convirtió en una piedra angular de la administración de Obama respecto a su política exterior en esa región, debido a que representaría la posibilidad de recuperar terreno en la política asiática, de la cual había estado ausente e implicaría un primer paso en el marco general de todo un proceso de reposicionamiento estratégico que incluía al Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés) y al Acuerdo sobre Comercio Internacional de Servicios (TISA por sus siglas en inglés). Cabe señalar que el Acuerdo de Asociación Transpacífico significó un éxito para la administración de Barack Obama quien formuló el TPP sin China en un esfuerzo por escribir las reglas comerciales de Asia antes de que Beijing pudiera hacerlo y consolidar el liderazgo económico de Estados Unidos en la zona.

De llevarse a cabo la implementación del TPP, además de suponer la creación de amplias coaliciones económicas y financieras, también implicaría posteriores coaliciones político-militares que podrían controlar enormes mercados. De hecho, el TPP tiene la particularidad de que la mayoría de los países de Asia Pacífico que forman parte del mismo, también mantienen tratados o compromisos de cooperación en el campo militar y de seguridad con Estados Unidos.

Muchos suponen que la firma del TPP "representó un logro histórico", ya que contiene elementos que se consideran deseables para los acuerdos comerciales modernos: elimina todas las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio, tiene un enfoque regional para promover el desarrollo de las cadenas de producción y suministro en toda la región, facilita la burocracia reguladora, aborda las preocupaciones de las nuevas industrias, como la tecnología limpia y la

economía digital, y es lo suficientemente flexible de modo que puede ser ajustado en el futuro para hacer frente a los acontecimientos que puedan surgir.

Es necesario destacar que a pesar de que el TPP ya fue firmado, aún no ha entrado en vigor. Para su ratificación por los parlamentos de los países miembros se prevé un período de dos años, pero para su entrada en vigor es necesario que los firmantes representen al menos, el 85% del Producto Interno Bruto del bloque. Solo Japón lo ratificó.

En el mes de enero el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump le dio un giro de 90 grados a la política comercial de su país y firmó un decreto mediante el cual ponía fin a la participación de Washington en el Acuerdo. La retirada de Estados Unidos, representa un serio tropiezo para la puesta en vigor del tratado si se tiene en cuenta que su economía representa alrededor del 60% del PIB del bloque. (Ver tabla 1)

Tabla 1: Porcentaje de participación en el Acuerdo de Asociación Transpacífico de cada uno de sus países miembros.

Países	Participación (% del PIB total del TPP)
Estados Unidos	60.50
Japón	17.70
Canadá	6.60
Australia	5.40
México	4.50
Malasia	1.10
Singapur	1.10
Chile	1
Perú	0.70
Nueva Zelanda	0.70
Vietnam	0.60
Brunei	0.0006

Fuente: Alemán, 2015.

Ante tal situación los líderes del TPP han dejado claro que quieren avanzar con un pacto comercial, preferiblemente con Estados Unidos, sin embargo, no descartan por completo la búsqueda de soluciones alternativas ante la salida de este país del esquema. Lo cierto es que hasta el momento hay varias posturas entre los miembros del tratado.

Por una parte, algunos países, como Australia, ya han planteado que no descartan la posibilidad de que Washington regrese a la mesa de negociaciones o que el Acuerdo avance aún sin la participación de los americanos. Otros plantean que esta opción sería imposible sin una renegociación completa, y por último, países como Chile y Perú, ya están enfocando su atención hacia otros esquemas de Asia liderados por China, como es el caso de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés).

Varias naciones, ya han desistido de su aprobación legislativa, tal es el caso de Vietnam y México. Por su parte, el ministro australiano de comercio, Steven Ciobo, manifestó que si el TPP fuera rechazado tal y como se negoció el tratado, Australia buscaría acuerdos de libre comercio con países asiáticos.

Japón, una de las naciones que más ha apostado por la ratificación del TPP, y cuyo Primer Ministro, Shinzo Abe, enfrentó una ardua batalla en el Parlamento para lograr la aprobación de su texto, tampoco ha descartado la posibilidad de que el TPP pueda entrar en vigor sin la participación de Estados Unidos y sus autoridades han declarado que seguirán presionando para la puesta en marcha del acuerdo, posición que ha sido compartida por los gobiernos de Nueva Zelanda y Singapur. Además, el primer ministro japonés declaró que de fracasar el TPP, habría un cambio de mentalidad en la región para participar en las propuestas de China. Tokio ve en el TPP una pieza fundamental para el crecimiento económico y contrapeso ante la creciente influencia de China en la región.

También se ha manejado la posibilidad de que Indonesia y Corea del Sur se sumen al Acuerdo, esta última ya había manifestado su interés en hacerlo. El ministro de Plantaciones y Materias Primas de Malasia, declaró que su país buscará otras opciones como las negociaciones de acuerdos bilaterales con los países que conforman el TPP. Por su parte, Chile es otro de los países que se niega a desechar el Acuerdo y convocó a los doce países que firmaron el TTP a una reunión extraordinaria en la ciudad de Viña del Mar para los días 14 y 15 de marzo, con la intención de discutir el futuro del Acuerdo de Asociación Transpacífico.

Sin embargo, según las declaraciones del ministro de Comercio Exterior y Turismo de Perú, Eduardo Ferreyros, en el cónclave no se asumirá ningún compromiso, solamente consistirá en intercambiar ideas y establecer posiciones entre los países. Al encuentro también han sido convocados Colombia, Corea del Sur y China.

La decisión del presidente de Estados Unidos, Donald Trump de excluir a su país del Tratado Transpacífico (TPP) no tomó por sorpresa a los otros 11 miembros, pero sí creó muchas interrogantes sobre cómo responderán las grandes compañías transnacionales que aspiraban a controlar una parte importante del mercado mundial.

El multimillonario pacto, conveniado en forma secreta, beneficia a las grandes compañías transnacionales de Estados Unidos pues pondría fin a los aranceles de aproximadamente 18 000 productos norteamericanos. Se destacan el caso de los automóviles, maquinaria, farmacéuticos y producción digital. Además, controlarían el acceso a internet, la protección a los inversionistas y la propiedad intelectual.

Toda esa realidad augura que se abrirán nuevos frentes de lucha económica y política entre la Casa Blanca y las transnacionales.

También es válido destacar que economías como Vietnam o Malasia posiblemente sean las que más pierdan con el fin del TPP, debido a que eran las más beneficiadas por la reducción de tarifas de sus productos en los mercados de otros

países del bloque, fundamentalmente el norteamericano. Por su parte, las autoridades de Malasia, han manifestado que el retiro estadounidense de este proceso afectará su objetivo de exportar productos de aceite de palma a mercados con los que no tiene acuerdos comerciales preferenciales.

Otras, como Singapur, se ven afectadas porque gran parte de su actividad económica depende del vigor del comercio internacional, aunque en el caso de la ciudad-estado el impacto puede ser amortiguado por su participación en otras iniciativas de integración regional como el RCEP y la Comunidad del Este Asiático, a lo que se añaden 21 acuerdos de libre comercio vigentes. Además, se gestionarán nuevas formas de cooperación económica, incluidos parques industriales y otros proyectos en la región a fin de crear más oportunidades para que las empresas colaboren.

En la región latinoamericana los efectos de la salida de Estados Unidos no se sentirán directamente. Las economías miembros como México, Chile y Perú, no lograrán el acceso preferencial de varios productos al mercado estadounidense; sin embargo, existen otras cuestiones negociadas que de no entrar en vigor el Acuerdo no las tendrán que implementar como es el caso referido a los farmacéuticos genéricos, tema que podría afectar a las personas de bajos recursos que constituyen la mayoría en estas naciones. Por su parte, la región centroamericana “respira aliviada” pues una vez que Estados Unidos dejó de participar, los bienes asiáticos, específicamente los textiles vietnamitas, no contarán con acceso preferencial al mercado norteamericano. El acuerdo textil logrado en las negociaciones del TPP le otorgaba a los productos de Vietnam ciertas preferencias que provocaban una pérdida de competitividad de las mercancías centroamericanas en dicho mercado.

Paradójicamente, China que pareciera ser el gran ganador de estos acontecimientos podría salir indirectamente perjudicada, pues el TPP suponía un desafío para que Beijing reformara sus empresas públicas e introdujera reformas que estuvieran a tono con otros parámetros internacionales, como es el caso de la protección a los derechos de autor. Ahora este reto ha desaparecido.

Ante estas cuestiones, muchos se preguntan que ocurrirá en un futuro.

De mantenerse el Acuerdo, pudiera plantearse un nuevo escenario en el que China ocupe el lugar dejado por Washington, aunque las declaraciones hechas hasta el momento no dan cuenta de ello. Si persiste la idea de continuar con el tratado sin Estados Unidos e incluir a China, se deberá hacer una revisión completa del texto. Esto no implica que los miembros del TPP permitan que el gigante asiático rediseñe unilateralmente el tratado, pues no cambiarán muchas de las reglas negociadas, que en su mayor parte responden a los intereses de las transnacionales de sus países.

Aunque no se descarta la idea, es poco probable que China entre en un proceso de negociaciones partiendo desde cero teniendo en cuenta que ya forma parte, con papel protagónico, de otras iniciativas de integración regional como el RCEP y la posible gestación del Área de Libre Comercio Asia Pacífico (FTAAP por sus siglas en inglés). Por ello, el RCEP puede ganar un mayor protagonismo tanto a nivel regional, como a nivel mundial y con ello, el gigante asiático aseguraría aún más su influencia en una región en la que es potencia por naturaleza. De hecho, el director del Departamento de Asuntos Económicos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Zhang Jun, aseguró que China está preparada para tomar las riendas de la economía global si es necesario.

Más allá de la inquietud inmediata que la decisión de Trump ha causado entre los aliados de Estados Unidos, surge la interrogante sobre cuál será el rol de este país en la región. El TPP estaba siendo impulsado no solo con objetivos económicos, sino también geoestratégicos. Por lo tanto, la reversión de la política también tendrá consecuencias en esas esferas. La confiabilidad de Estados Unidos como socio económico y estratégico se ha desplomado en las principales capitales de la región y las negociaciones del RCEP ahora serán vistas con mayor interés por algunos países que no forman parte de ese proyecto.

Por otra parte, en la última cumbre de APEC, Indonesia, que no integra el TPP, propuso la creación de un grupo económico conformado por los miembros de la

ASEAN y los de la Alianza del Pacífico. Esta iniciativa pone de manifiesto dos cuestiones; la primera, el interés de los países asiáticos de estrechar los vínculos económicos con naciones de América Latina y la otra, el recelo con el que ven algunos el creciente poderío en el área tanto de Estados Unidos como de China, pues en el proyecto no están incluidas ninguna de las dos potencias. A tono con esta propuesta, hace tan solo unas semanas las autoridades peruanas han manifestado su deseo de aproximar la Alianza del Pacífico a la ASEAN haciendo alusión a uno de los principales objetivos de la organización: estrechar los vínculos del bloque con Asia.

La desaparición del TPP podría incentivar el fortalecimiento de otros esquemas regionales dándole un nuevo empuje a la Regionalización en la zona, asimismo el mayor beneficiado es este nuevo escenario será China que continuará incrementando su influencia no solo en la región asiática, sino también en América Latina.

En resumen, luego de que Donald Trump sacara a Estados Unidos del TPP con tan solo firmar un documento, los países miembros están buscando alternativas viables para continuar con la liberalización comercial y todas ellas, o al menos las más contundentes, tienen a China como eje central.

Conclusiones

El TPP le permitía a varias industrias americanas favorecerse con la disminución de las restricciones impuestas hasta ahora en los mercados asiáticos, sobre todo el de Japón. Ahora para lograr tales preferencias las autoridades norteamericanas deberán negociar bilateralmente con sus aliados asiáticos.

Por otra parte, los países latinoamericanos participantes en el esquema también hubieran encontrado ciertos beneficios gracias al acceso preferencial de varios productos al mercado estadounidense; sin embargo, las consecuencias de su participación para algunos sectores hubieran sido desfavorables.

La salida de Estados Unidos del Acuerdo de Asociación Transpacífico ha provocado el revertimiento de la política de pivote asiático tan defendida por el presidente Barack Obama. Con ello el país norteamericano por ahora no podrá reforzar su presencia en la región de Asia Pacífico para frenar la creciente influencia de China en el área.

La retirada de Estados Unidos del Acuerdo de Asociación Transpacífico pudiera traer consigo el incremento de las relaciones entre los países que conforman varios de los mega-acuerdos que se están negociando en la región. Esta ausencia, a su vez, ha dejado un vacío en el área que puede ser aprovechado por China para aumentar su dominio y la región no quedaría dividida ante un conflicto entre los intereses chinos y norteamericanos por la hegemonía en la zona.

Con Estados Unidos fuera del TPP, todos ven a China como el país capaz de lograr un acuerdo de libre comercio que mejore aún más la posición de la región Asia Pacífico dentro de la Economía Mundial.

Bibliografía

- Bartesaghi, I. (2015). “Efectos del TPP en Asia-Pacífico y Latinoamérica”, *Foreign Affairs Latinoamerica*, Vol. 15, No. 3, Pp. 45-53. Disponible en: www.fal.itam.mx
- CEPAL (2016). “Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe: La región frente a las tensiones de la globalización”, (LC/G.2697-P), Santiago de Chile. ISBN: 978-92-1-058569-9
- Donnan, S. (2016). “Victoria de Trump le entrega a China las llaves de la integración económica asiática”, Publicado el 24 de noviembre de 2016. Consultado el 21 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.eleconomista.net/2016/11/24/victoria-de-trump-le-entrega-a-china-las-llaves-de-la-integracion-economica-asiatica>
- EFE (2016). “Asesor de Trump espera implicación de EEUU en Nueva Ruta de la Seda china”, Publicado el 11 de noviembre de 2016. Consultado el 21 de

diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.elpais.cr/2016/11/11/asesor-de-trump-espera-implicacion-de-eeuu-en-nueva-ruta-de-la-seda-china/>

- Noyola, A. (2016). “China toma el relevo de EE.UU. ante la muerte inminente del TPP”, *Rebelión*, 5 de diciembre.
- Reuters (2017). “Australia says TPP not dead, despite Trump opposition”, Consultado el 13 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-australia-japan-trade-idUSKBN14X086>
- Solís, M. (2016). Entrevista concedida a la revista Urgente 24. Disponible en: <http://www.urgente24.com/259140-preguntan-por-el-mundo-despues-de-obama-china-quiere-escribir-la-respuesta>
- Xin, H. (2016). “China promueve cooperación económica Asia-Pacífico en espíritu de reforma e innovación”, Publicado el 22 de noviembre de 2016. Consultado el 21 de diciembre de 2016. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/22/c_135850472.htm
- Xinhua (2016). “Cumbre APEC, Donald Trump, el gran ausente”, Publicado el 26 de noviembre de 2016. Consultado el 9 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.dw.com/es/cumbre-apec-donald-trump-el-gran-ausente/a-36404504>
- Xinhua (2016). “Ministros analizan establecimiento de libre comercio en Asia-Pacífico” Publicado el 17 de noviembre de 2016. Consultado el 21 de diciembre de 2016. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/17/c_135835349.htm
- Xinhua (2017). “Zona de libre comercio Asia Pacífico servirá como modelo de globalización”, Publicado el 16 de enero de 2017. Consultado el 20 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/zona-de-libre-comercio-asia-pacifico-servira-como-modelo-de-globalizacion>